

## PRESENTACIÓN

María Ángeles MEZQUÍRIZ IRUJO  
*Museo de Navarra*

Para mí es una enorme alegría presentar este homenaje a Mercedes Unzu Urmeneta, Merche, con quien he compartido tanto durante más de medio siglo.

Creo que no me equivoco si digo que soy quien mejor la conoce profesionalmente. No en vano hemos trabajado juntas en todas las principales campañas de excavación llevadas a cabo en Navarra en la segunda mitad del siglo XX: Santacara, Falces, Funes, *Andelos*, Bezares, Arellano, Urkulu, la Catedral de Pamplona... Excavaciones que han dado lugar a una extensa obra bibliográfica. Merche ha desarrollado esta labor desde el ámbito público, pero también a través de su empresa, TRAMA, como emprendedora y pionera en la gestión arqueológica a través de la empresa privada.

Merche ha estado implicada decisivamente en la mayoría de los trabajos arqueológicos desarrollados en Navarra durante las últimas décadas. Su labor y legado arqueológico son imprescindibles para la comprensión de las distintas civilizaciones y culturas que han poblado Navarra a lo largo de los siglos.

Pero mi relación con Merche ha ido mucho más allá de la colaboración profesional. Como la propia Merche ha dicho más de una vez "a las personas se las conoce viajando", y nosotras hemos compartido muchos viajes: España, Portugal, Francia, Italia, Grecia, Turquía, Israel, Jordania, Egipto, Libia, Túnez, Rusia... Estos viajes siempre tenían un componente arqueológico, pero gracias a ella se convertían más en viajes de placer que de trabajo. La cantidad de anécdotas acumuladas y lo que nos hemos reído y divertido en esos viajes queda entre nosotras.

Pero sobre todo y ante todo hemos sido amigas. Para mí Merche ha sido durante todos estos años un ejemplo profesional y personal que nunca

podré agradecer suficiente. Nuestra diferencia de edad me ha rejuvenecido (espero que a ella no le envejeciese). Trabajar y viajar con Merche me ha mantenido la cabeza despierta y abierta a nuevas formas de trabajar, de pensar y de vivir.

Valoro especialmente su apoyo en mis últimos años profesionales, en los que me acogió como “becaria” en su empresa. Gracias a Merche me pude mantener activa y terminar algunos proyectos que tenía inacabados. En especial el libro sobre la Catedral de Pamplona, importante para la ciudad, que nos costó más de 30 años preparar. Un libro en el que compartimos autoría, además de muchas otras cosas. Esta publicación es algo por lo que tanto yo como mi familia siempre le estaremos agradecidos. El día de su presentación yo tenía ya más de 90 años y sin Merche, su ayuda, su empuje y su cariño, nunca se hubiera publicado.

A mi edad ya no frecuento actos públicos y no podré estar en la presentación de este homenaje. Espero con estas palabras corresponder mínimamente a las veces en que, especialmente en los últimos años, le ha tocado a Merche dedicarme algún elogio (panegíricos, hubiera dicho ella).

Merche, como diría Cicerón, *amicitiae nostrae memoriam spero sempiternam fore*.